

PRÓLOGO

Verso versus verbo

En el texto leído en la presentación de Vitruvia n.º 5, el 19 de noviembre de 2019, que se tituló Pequeño simulacro filológico para presentar Vitruvia como acto subversivo (y versionado a continuación), obviamos la relación del verso con otra forma de aparición: lo perverso. Semejante osadía no es posible: la condición intelectual de quien escribe le impide introducir honestamente la cuestión psicoanalítica que se esconde detrás de la palabreja. Solamente unas insinuaciones.

Aun así, para la comprensión —y eventual, bienvenida, crítica— de algunos artículos de esta persistente entrega de Vitruvia, al lector que se introduzca entre sus páginas le será necesario proveerse de herramientas profilácticas adecuadas. Comprender, asimilar la melancolía (Rey), reconducir los dolores de la destrucción de nuestro pasado (Cesio), testear el impulso religioso (Méndez), manipular la enfermedad —¡la sífilis!— (Rimbaud). De nuestro invitado, siniestralidades de la sinistra brasileña (Arantes). He aquí los per-versos temas de nuestra sexta entrega (Muñoz del Campo, para aliviarse).

Subversión y perversión son palabras malditas.

Las usaron los dictadores para calificar despectivamente a los revolucionarios, a los luchadores sociales y a los intelectuales. Las usaron los moralistas.

Pero ¿qué significan perversión/subversión, de verdad?

La etimología de subversión indica dos componentes: el prefijo sub, que significa 'abajo', y vertere, que significa 'dar vuelta'. Es decir, poner arriba lo que estaba abajo. Lo inferior, hacerlo superior. Dejar a la vista lo que estaba escondido. La etimología de perversión casi significa lo mismo, pero per no indica un lugar, sino la voluntad de atravesar o ir hacia un lugar: ese espacio en que las cosas están cabeza abajo.

Vertere (que está en ambas) parece significar 'torcer' o 'doblar', lo que la haría asociarse con la palabra latina vermis, que significa 'gusano'.

Sin embargo, hace un año reivindicábamos específicamente la subversión intelectual: «no se nos escapa que subversión viene con una carga siniestra muy apta para el desprecio», común con la perversión: «remover la tierra, poner arriba los gusanos que viven en ella, posiblemente después de haberse alimentado de materia putrefacta». Y agregamos, sin entrar en detalles: revolver en el humus del inconsciente.

Sin embargo, podríamos hacer una interpretación alternativa que, aunque apócrifa, nos permita rescatar el acto subversivo/pervertido como esencia de lo que hacemos.

En primer lugar, podríamos ver el otro costado de la palabra versión, vertere, y asociarla con verso, con la cual también está emparentada.

Verso significa 'surco', 'línea': se ara la tierra dándole vuelta, justamente, desenterrando los gusanos, y también doblando, girando, midiendo el terreno. Arar, tarea que ya está en desuso, implica sabiduría geométrica.

Verso y verbo, a su vez, parecen estar muy emparentados, pero no lo están.

Verbo, como todos saben, significa 'palabra'.

Subversivo significaría, en caso de que admitamos esta falsa etimología, verso/verbo, dar vuelta los terrones de las palabras: desenterrar las versiones, desenterrar y dar vuelta lo ya escrito.

Eso es lo que nos toca como historiadores y como teóricos: meter las patas en el barro de las fuentes, los documentos, las obras..., apoyarnos en el arado de la investigación y la teoría,

empujar hasta dejar los riñones en las bibliotecas, y hacer, finalmente, aflorar el pasado. Hacerlo florecer. Sobre ese suelo roturado, roto literalmente, podemos cultivar y cosechar la crítica y las teorías.

Por eso, reivindicemos la subversión. Para ventilar la historia, para dejar que llegue la luz a los enterramientos.

Vitruvia no es el lugar de lo políticamente correcto, ni de las referencias según la norma Chicago, ni de los correctores de estilo (dicho esto con mucho cariño). Ni de la filatelia, ni de la numismática. No somos coleccionistas de antigüedades. Y no queremos que se nos tome por fetichistas.

Nos toca ser, éticamente, subversivos ¿La perversión? Atrévase con Vitruvia.

JORGE NUDELMAN

Profesor Titular del IHA